

Jonás Trueba (en el centro) dirige el rodaje del corto In crescendo. / KIKE PARA

ROCÍO GARCÍA, Madrid Nerea Martínez sintió un bajón cuando se vio obligada a repetir curso. No sabía cómo enfrentarse a ello, a sus padres, a sus amigos. "Es un momento muy complicado porque sientes una enorme frustración", dice esta alumna del instituto Rey Pastor de Moratalaz mientras, en una esquina del barrio, una tarde fuera del horario escolar, prepara la cámara para rodar la secuencia tres del corto de ficción In crescendo. En 15 minutos de cine, Nerea Martínez y sus compañeros de primer curso de bachillerato artístico plasmarán toda su rabia y sus miedos en una película que quieren sea reflejo de lo que casi todos ellos vivieron en carne propia con las malditas repeticiones.

A lo largo de un curso escolar, y como si de otra asignatura se tratara, los estudiantes de este instituto experimentarán y conocerán la grandeza del cine y sus posibilidades educativas. Este proyecto forma parte del programa *Cine en curso*, desarrollado en España desde hace 12 años gracias a Nuria Aidelman y Laia Colell, con el objetivo de descubrir

Alumnos de un instituto de Moratalaz reconstruyen sus vivencias escolares en un corto con la ayuda de Jonás Trueba

## Repetidores de cine

el séptimo arte a los alumnos a partir de prácticas cinematográficas y del visionado de películas de autor de todos los tiempos. En este curso escolar, el programa se está llevando a cabo en tres centros escolares de Madrid, cinco de Galicia y 24 de Cataluña. En la producción de los cortos —ya sean documentales o de ficción—, todos los estudiantes son los responsables, con la ayuda de un cineasta, de las distintas fases para su realización, desde la escritura del guion, el rodaje o el montaje.

La secuencia tres de *In cres*cendo ha reunido en Moratalaz a más alumnos de los convocados. Es tal el entusiasmo de la clase que están apoyando el trabajo de sus compañeros. "Cuando tuve que repetir sentí rabia e impotencia, pero si no hubiera repetido no estaría haciendo esta película", dice Silvio Aguilar, de 19 años y repetidor. Está acompañado de Luis Carlos Rabadán y Michael Acosta. Decidieron poner rostro a ese desengaño académico en su compañera Paula Siles, una de las pocas no repetidoras de la clase y que protagoniza la cinta.

Al final del curso, *In crescendo* quedará en el recuerdo como algo más que una película. Es una experiencia vital en la que estos alumnos han contado con la ayuda del cineasta Jonás Trueba y de

las profesoras Aurelia Sanz y Pilar Rodríguez. Para Jonás Trueba (Madrid, 1981) este es su cuarto año con *Cine en curso*, cuyos trabajos se proyectarán próximamente en sesiones de Barcelona, Santiago y Madrid. "Es una suerte haber caído en este proyecto, que es profundo y único en su ambición. La transmisión del cine es algo que me interesa mucho", asegura el director de *Los exiliados románticos* o *Los ilusos*.

"Lo interesante no es solo que hagan una película, sino que reflexionen sobre los planos, sobre la luz o el lugar donde poner la cámara. Muchas veces me sorprenden porque te superan con su intuición y su inocencia más pura", asegura Trueba, cuya labor va más allá del aula.

Así, los chavales han visionado largos desconocidos para ellos —Los 400 golpes (François Truffaut) o Elephant (Gus Van Sant), entre otras—y han estudiado fragmentos de otros en un proceso de diálogo sobre lo que ofrece el cine. "En definitiva, trozos de vida que les interpelan", asegura Trueba, quien también fue repetidor.